

LA ANTORCHA

ber mirado a Sacco a su completa satisfacci... en tres diferentes dias, cuando admitió bajo juramento que no podía jurar positivamente que Sacco fuera el "bandido"...

Al ser llamado Miss Devlin, admitió el haber presenciado en el juicio preliminar de que el bandido era alto y fornido, mientras Sacco tiene solamente 5 pies y 6 pulgadas de altura...

La descripción de los detalles tan minuciosamente descriptos por estas dos "pobres mujeres" se hace imposible cuando se considera su posición y la extrema brevedad del período de observación, y a pesar de que la duda en el juicio preliminar, poco después de los sucesos, se convirtió en certeza durante el proceso, ellas fueron los principales testigos contra Sacco...

Louis Pelsler, empleado en la fábrica de Rice y Hutchins, declaró que estaba trabajando en el primer piso y que por la abertura de una ventana vio a un hombre estar a tierra, abrió la ventana y comprobando que las balas pasaban alrededor suyo, hizo dos cosas al mismo tiempo, escribió el número del automóvil que pesaba por la calle e imprimió una buena nota mental de la descripción del hombre que repetidamente hacía luego sobre el cuerpo de Berardelli...

La investigación de este testigo reveló que Pelsler había estado desocupado por algún tiempo después del crimen, y dos meses antes del proceso fue colocado de nuevo en la Rice y Hutchins. Poco tiempo después dijo a sus capataces que él tenía algo que declarar referente a los sucesos. En el día que Pelsler apareció en la Audiencia fue a hablar con el procurador Williams, el cual le enseñó una fotografía de Sacco y fue llevado a la cárcel para "identificarlo".

se hallaban a su lado en el mismo momento de los sucesos. William Brenner declaró que era él, y no Pelsler, el que trabajaba cerca de la ventana entrecerrada, y que Mc-Cullen fué el que abrió la ventana y el que dió el grito de alarma, gritando: "¡Agacharse que están disparando tiros!"

Peter Mc Cullen declaró que fué él, y no Pelsler, quien abrió la ventana y la volvió a cerrar al instante, tirándose detrás del banco de trabajo con sus compañeros. Dijo que solamente él miró por la ventana durante el tiroteo y que todas las ventanas tenían cristales opacos.

Al aparecer la declaración de Pelsler en la prensa diaria, estos tres testigos, viendo la falsedad de su declaración, se presentaron al Comité de Defensa, ofreciendo su voluntaria declaración.

El no pudo identificar a ninguno de los acusados. El testimonio de Carrigan pone en duda la veracidad de las declaraciones de Miss Splaine y Miss Devlin, quienes desde un piso más bajo, de donde éste se hallaba, dicen "identificar" a Sacco como el hombre del revólver. Cuatro testigos, incluso el dueño del billar, desmintieron la declaración de este testigo.

James P. Bastock, declaró que en aquel día estuvo haciendo un trabajo para Slater y Morrill. Poco antes del suceso salió de la fábrica y pasó por delante de dos hombres que estaban en una excavación a poca distancia de la escena. Cuando sintió los disparos corrió hacia aquel lugar y vio a los bandidos desde muy cerca. La acusación no le preguntó si podía identificar a alguno de los acusados. El abogado de la defensa, que no había visto antes a este testigo, le preguntó si podía identificar a los acusados, a lo que respondió negativamente.

Edgar Langlois declaró que estaba en el segundo piso de la fábrica de Rice y Hutchins, frente a la escena del crimen, pero no pudo hacer alguna identificación. La única descripción que podía dar es que los bandidos que él vio eran "gruesos de pecho ancho", descripción que no es aplicable a Sacco ni a Vanzetti. La declaración de este testigo es muy significativa, por el hecho de hallarse en la ventana central, sobre la ventana desde la cual otro testigo de la acusación, Pelsler, dice observó a Sacco.

William St. Tracy testificó que cerca de las 11 y 45 de la mañana vio dos hombres al lado de la ventana de la droguería, de cuya casa él es propietario. Estos estaban "afetados y vestidos respetablemente". El está en la droguería, salió pronto y volvió dentro de pocos minutos y aun estaban allí hablando. Volvió a salir y otra vez volvió atrás y aun estaban en el mismo lugar. Tracy "identificó" a Sacco como uno de los dos individuos. "Yo no estoy positivo de ello, pero me parece que es uno de ellos" dijo Tracy.

La declaración de que los dos hombres "vestían respetablemente" contrasta con la de varios testigos de la acusación, los cuales declararon que "vestían malamente y estaban sin afeitar". Al ser interrogado por la defensa, declaró que en Febrero de 1921 fué llevado a la cárcel de Dedham, donde le presentaron varios grupos de presos y finalmente fué llevado al subterráneo, donde se hallaba Sacco solo y allí hizo su "identificación".

La esposa en donde Tracy vivió los dos hombres, es el lugar más cercano del pueblo de Braintree, en donde centenares de personas se agrupan diariamente para esperar el tranvía eléctrico; dicha esposa hallase a una corta distancia del lugar del delito y de la fábrica Rice y Hutchins en la cual Sacco había trabajado dos meses antes, y al menos de vista, era conocido por decenas de trabajadores que a aquella hora salían de las fábricas.

William J. Heron, policía especial de la compañía de ferrocarril, testificó que el día 15 de Abril, vivió en la estación de South Braintree dos hombres, uno de ellos tenía 5 pies y 6 pulgadas de alto; el otro 5 y once. El identificado a Sacco como el más pequeño de ellos. Dijo que se fijó en ellos porque parecían estar nerviosos y uno de ellos fumaba cigarrillos.

Después que el jefe de policía de Bridgewater, y el policía del Estado, Brundard, han aceptado a Heron como testigo para la acusación, la defensa mandó un investigador, Roberto Reid, a interrogar a Heron, el cual rechazó dar alguna información. Al ser interrogado en la Audiencia sobre las razones del porqué se había negado a hablar con el investigador de la defensa, éste dió una respuesta curiosa para un hombre que durante seis años se hallaba en el cuerpo de Policía. "Porque no deseaba mezclarme en un asunto" respondió él. La defensa combatió esta declaración con las mismas armas que había combatido la de Tracy y el abogado demandado, es razonable suponer que Sacco intentando cometer un robo y homicidio tres horas más tarde, en el pueblo donde había recientemente trabajado, se pusiera a la vista en donde muchas personas tenían la oportunidad de observarlo.

Mrs. Enla Andrews declaró que en la mañana del día del crimen, ella y Mrs. Julia Campbell, fueron desde Quincy a South Braintree, en busca de trabajo en las fábricas de calzado. Llegaron entre las once y las 11 y 30 de la mañana. Dijo que vio un automóvil frente a la fábrica de Slater y Morrill, en el que un hombre estaba trabajando en el motor. Cuando salieron este hombre estaba arreglando algo debajo del automóvil.

Dice que llamó a este hombre y le preguntó por la entrada de la fábrica Rice y Hutchins. Ella "identificó" a Sacco como el hombre mencionado. Pero al mismo tiempo según su declaración, había otro hombre de pie al lado del automóvil, un individuo rubio, que parecía Sacco, de apariencia enfermiza. La declaración de este testigo no explica el porqué ella dirigió su pregunta al que estaba debajo del automóvil en vez de dirigirse al que se hallaba de pie al lado de este. Al ser la meretriz Andrews interrogada por el abogado P. H. Moore de la defensa, le dió un síncopa en el momento en que de una colección de fotografías escogió una que "identificó" como reproducción de Sacco, al ser informada de su equivocación. El fiscal Katzman para darle un barniz diferente que cambiara el color de la situación, se salió de la Audiencia por un instante, y al volver de nuevo escudriñó entre el público, todos los rincones del Aula y después de tener una conversación en voz baja con el juez, ordenó que se cerraran las puertas y se cachetara a los espectadores. Cuando Lola volvió a la sala dispuesta a continuar su declaración, dijo que se había desmayado porque había visto entre el público a un hombre que le parecía ser quien la había maltratado en Febrero de 1920, en un retrete de la casa donde ella se alojaba.

La declaración de la Mrs. Andrews fué contradecida por cinco testigos, siendo el más importante la Mrs. Julia Campbell, quien el día de los sucesos la había acompañado a South Braintree, y su declaración es directamente opuesta. "Ninguna de las dos hablamos con el hombre que estaba debajo del automóvil", declaró Mrs. Campbell. "Mrs. Andrews no habló a ninguno de ellos. Fui yo, quien pregunté por la entrada a la fábrica de Rice y Hutchins. Pero yo hablé solamente con el hombre que estaba al lado del automóvil y no con el que estaba debajo". La señora Campbell, vino desde el Estado Maine, allá por la frontera del Canadá, para decir

El bandido era de color claro; Sacco es oscuro. "El bandido era delgado, pálido, de cara larga muy blanca — dijo Berardelli — tenía el pelo rubio. No como Sacco. Aquel era rubio, Sacco es moreno". Esta es la completa identificación que aparece contra Sacco. Las declaraciones de Pelsler y Goodridge se contradicen ellas mismas y fueron desacreditadas por varios testigos. Los dos empleados en la oficina, se hallaban en posición desfavorable para poder conocer a los agresores y 14 meses después del delito estaban "positivamente seguros" a pesar de hallarse en duda en las primeras semanas después del hecho. Además de los seis testigos nombrados, los acusados han presentado en escena otros cinco más en el esfuerzo de identificar a Sacco, los cuales habían tenido oportunidad suficiente favorable para ver a los autores del delito. Estos son Carrigan, Bastock, Mc Glone, Langlois y Heron. Ninguno de estos fue capaz de identificar a los presos, y sus posiciones eran tan favorables que sus declaraciones pueden ser llevadas a los testigos que "identificaron" a Sacco.

Mark E. Carrigan, empleado por Slater y Morrill, hallábase en el tercer piso de la fábrica y testificó que cuando vio a Parmenter y Berardelli dirigirse de las oficinas hacia la fábrica, con las cajas de dinero, pronto sintió disparos y vio venir el automóvil por Pearl St., hacia el Este. En él vivió un hombre moreno que parecía un italiano y llevaba un revólver.

James Mc Glone declaró que estaba trabajando en una excavación a poca distancia de la escena. Cuando sintió los disparos corrió hacia aquel lugar y vio a los bandidos desde muy cerca. La acusación no le preguntó si podía identificar a alguno de los acusados. El abogado de la defensa, que no había visto antes a este testigo, le preguntó si podía identificar a los acusados, a lo que respondió negativamente.

Contradice a los demás testigos

La declaración de que los dos hombres "vestían respetablemente" contrasta con la de varios testigos de la acusación, los cuales declararon que "vestían malamente y estaban sin afeitar". Al ser interrogado por la defensa, declaró que en Febrero de 1921 fué llevado a la cárcel de Dedham, donde le presentaron varios grupos de presos y finalmente fué llevado al subterráneo, donde se hallaba Sacco solo y allí hizo su "identificación".

Después que el jefe de policía de Bridgewater, y el policía del Estado, Brundard, han aceptado a Heron como testigo para la acusación, la defensa mandó un investigador, Roberto Reid, a interrogar a Heron, el cual rechazó dar alguna información. Al ser interrogado en la Audiencia sobre las razones del porqué se había negado a hablar con el investigador de la defensa, éste dió una respuesta curiosa para un hombre que durante seis años se hallaba en el cuerpo de Policía. "Porque no deseaba mezclarme en un asunto" respondió él. La defensa combatió esta declaración con las mismas armas que había combatido la de Tracy y el abogado demandado, es razonable suponer que Sacco intentando cometer un robo y homicidio tres horas más tarde, en el pueblo donde había recientemente trabajado, se pusiera a la vista en donde muchas personas tenían la oportunidad de observarlo.

Mrs. Enla Andrews declaró que en la mañana del día del crimen, ella y Mrs. Julia Campbell, fueron desde Quincy a South Braintree, en busca de trabajo en las fábricas de calzado. Llegaron entre las once y las 11 y 30 de la mañana. Dijo que vio un automóvil frente a la fábrica de Slater y Morrill, en el que un hombre estaba trabajando en el motor. Cuando salieron este hombre estaba arreglando algo debajo del automóvil.

Dice que llamó a este hombre y le preguntó por la entrada de la fábrica Rice y Hutchins. Ella "identificó" a Sacco como el hombre mencionado. Pero al mismo tiempo según su declaración, había otro hombre de pie al lado del automóvil, un individuo rubio, que parecía Sacco, de apariencia enfermiza. La declaración de este testigo no explica el porqué ella dirigió su pregunta al que estaba debajo del automóvil en vez de dirigirse al que se hallaba de pie al lado de este. Al ser la meretriz Andrews interrogada por el abogado P. H. Moore de la defensa, le dió un síncopa en el momento en que de una colección de fotografías escogió una que "identificó" como reproducción de Sacco, al ser informada de su equivocación. El fiscal Katzman para darle un barniz diferente que cambiara el color de la situación, se salió de la Audiencia por un instante, y al volver de nuevo escudriñó entre el público, todos los rincones del Aula y después de tener una conversación en voz baja con el juez, ordenó que se cerraran las puertas y se cachetara a los espectadores. Cuando Lola volvió a la sala dispuesta a continuar su declaración, dijo que se había desmayado porque había visto entre el público a un hombre que le parecía ser quien la había maltratado en Febrero de 1920, en un retrete de la casa donde ella se alojaba.

La declaración de la Mrs. Andrews fué contradecida por cinco testigos, siendo el más importante la Mrs. Julia Campbell, quien el día de los sucesos la había acompañado a South Braintree, y su declaración es directamente opuesta. "Ninguna de las dos hablamos con el hombre que estaba debajo del automóvil", declaró Mrs. Campbell. "Mrs. Andrews no habló a ninguno de ellos. Fui yo, quien pregunté por la entrada a la fábrica de Rice y Hutchins. Pero yo hablé solamente con el hombre que estaba al lado del automóvil y no con el que estaba debajo". La señora Campbell, vino desde el Estado Maine, allá por la frontera del Canadá, para decir

El bandido era de color claro; Sacco es oscuro. "El bandido era delgado, pálido, de cara larga muy blanca — dijo Berardelli — tenía el pelo rubio. No como Sacco. Aquel era rubio, Sacco es moreno". Esta es la completa identificación que aparece contra Sacco. Las declaraciones de Pelsler y Goodridge se contradicen ellas mismas y fueron desacreditadas por varios testigos. Los dos empleados en la oficina, se hallaban en posición desfavorable para poder conocer a los agresores y 14 meses después del delito estaban "positivamente seguros" a pesar de hallarse en duda en las primeras semanas después del hecho. Además de los seis testigos nombrados, los acusados han presentado en escena otros cinco más en el esfuerzo de identificar a Sacco, los cuales habían tenido oportunidad suficiente favorable para ver a los autores del delito. Estos son Carrigan, Bastock, Mc Glone, Langlois y Heron. Ninguno de estos fue capaz de identificar a los presos, y sus posiciones eran tan favorables que sus declaraciones pueden ser llevadas a los testigos que "identificaron" a Sacco.

Mark E. Carrigan, empleado por Slater y Morrill, hallábase en el tercer piso de la fábrica y testificó que cuando vio a Parmenter y Berardelli dirigirse de las oficinas hacia la fábrica, con las cajas de dinero, pronto sintió disparos y vio venir el automóvil por Pearl St., hacia el Este. En él vivió un hombre moreno que parecía un italiano y llevaba un revólver.

James Mc Glone declaró que estaba trabajando en una excavación a poca distancia de la escena. Cuando sintió los disparos corrió hacia aquel lugar y vio a los bandidos desde muy cerca. La acusación no le preguntó si podía identificar a alguno de los acusados. El abogado de la defensa, que no había visto antes a este testigo, le preguntó si podía identificar a los acusados, a lo que respondió negativamente.

Edgar Langlois declaró que estaba en el segundo piso de la fábrica de Rice y Hutchins, frente a la escena del crimen, pero no pudo hacer alguna identificación. La única descripción que podía dar es que los bandidos que él vio eran "gruesos de pecho ancho", descripción que no es aplicable a Sacco ni a Vanzetti. La declaración de este testigo es muy significativa, por el hecho de hallarse en la ventana central, sobre la ventana desde la cual otro testigo de la acusación, Pelsler, dice observó a Sacco.

lo que sabía, después que los investigadores de la acusación le habían dicho que no debía venir a Boston, por ser su declaración sin ninguna importancia y el viaje muy toso.

(Continuará)

NOTAS

BIBLIOTECA "J. B. ALBERDI" A beneficio de esta biblioteca y del Centro Preses, se realizará mañana, sábado a las 21 horas, una velada teatral y musical, en el local Estados Unidos 3545, cuadro "Meliponense" representará el drama en un acto, titulado "Don Pedro Carlos" la comedia en un acto "Los demonios en el cuerpo". Además el diálogo cómico titulado: "Emancipación mujeril" y conferencias por un compañero. Entrada general: \$ 0.50.

RECIBIMOS

- Pañaderos (sección Norte), Ciudad, por paquete \$ 2.00
S. F. Ciudad, por subscrip. " 2.00
R. C. Ciudad, por subscrip. " 2.00
y por donación " 2.00
K. S. Talleres, por paquete " 2.00
E. E. San Juan, por paquete " 2.00
E. H. San Juan, por paquete " 2.00
L. S. Villars, por rifas " 2.00
D. del C., Oriente, por paquete " 2.00
y por rifas " 2.00
F. L. Guaminí, por subscrip. " 2.00
D. A. Canada de Gómez, por paquete por intermedio de "La Protesta" " 2.00
N. C. Armstrong, por paquete " 2.00
y por rifas " 2.00
R. G. Wheelwright, por subscrip. " 2.00
y por donación " 2.00
M. M. Rosario, por rifas " 2.00
E. H. Paraná por paquete " 2.00
J. R. Chozón, para los presos anarquistas en Rusia por donación de los siguientes: Juan Rappetti, \$ 5; Francisco Marino, 3; Juan Broglio, 5
por subscrip. de Juan Broglio " 2.00
y para el C. pro Víctimas de Milán " 2.00
L. M. Balnearre, por paquete " 2.00
y por rifas " 2.00
J. G. Est. Taurari, por subscrip. " 2.00
y por donación " 2.00
C. de E. S., "Eliseo Recas", San toa Lagares, por paquete " 2.00
M. M. Pergaminio, por rifas " 2.00
por subscripción " 2.00
y por paquete " 2.00
C. E. Salta, por paquete " 2.00
Comité pro "LA ANTORCHA", Avellaneda, por paquete por subscripciones " 2.00
y por folleto "Ideas" " 2.00
F. U. Coronel Vidal, por paq. y donación " 2.00
J. R. San Fernando, por paquete " 2.00
J. E. Arata, por don. suya \$ 2 y del comp. L. Fernández \$ 1
J. G. Armstrong, por subscrip. " 2.00
J. L. Necochea, por paq., por intermedio de la "Ed. Argonmanta"
J. G. Olivarría, para "Ideas", censado de menos en el núm. anterior
J. B. Las Rosas, por paquete por subscrip. de F. Labega " 2.00
pro presos anarq. en Rusia para "Ideas" " 2.00
y por rifas " 2.00
J. F. A. Formosa, por paquete por rifas " 2.00
y por folletos " 2.00
J. B. Chivivoy, por subscrip. Molinuevo, Balnearre " 2.00
M. M. Allen, por paquete; por intermedio "La Protesta" " 2.00
E. F. Enseñada, por donación " 2.00
F. C. La Plata, por subscrip. " 2.00
y por donación " 2.00
A. L. La Plata, por subscrip. " 2.00
A. L. Córdola, por subscrip. " 2.00

BALANCE DE "LA ANTORCHA"

Table with columns for Entradas, Salidas, and Resúmen. Includes items like Subscripciones cobradas, Pagos de paqueteros, Donaciones, etc.

BURGUESÍA

¿Tenemos las imputaciones hechas, ni a qué es debida la responsabilidad de la revolución de Moscú. ¿Tenemos las revelaciones que este ha constituido sorpresas, parte, para los bolcheviques tener la excelencia de que seguido el nuevo cambio se aproximan a los burócratas un colaborador de "Clarín" de Barbusse, los bolcheviques también el abono de autoridad, y en este sentido merecer el apoyo de un principio el orden y el bienestar de la sociedad. Ahora son las ideas también responsables, que representa el periodismo burgués, y los bolcheviques no podían sino su apoyo al principio.